

SE PUBLICA

LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director y Administrador,

DON JUAN SOLER.

No se devuelven los escritos.

¡¡ESPAÑA CON HONRA!!

PERIODICO CATOLICO-MONARQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id 10.—Seis id., 18.

Punto de suscripcion.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas ó sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.—Los anuncios para los suscritores gratis hasta 6 líneas, pasando medio real cada una

EL BOMBARDEO DE VALENCIA.

La ciudad del Cid, la ciudad de las flores y de los encantos, la ciudad de la poesía y de todo lo bello, la hermosa Valencia ha perecido en su mayor parte víctima de imperdonables atentados. Un nutrido fuego de fusilería, el mortífero tridísimo fuego de proyectiles huecos cañón y mil doscientos sembraron la destrucción, la muerte y el espanto en aquella infeliz ciudad. Las casas ardian, los edificios bamboleaban y se desplomaban, la sangre corria en abundancia y las familias huían entre el humo y el pavor de escenas indescriptibles. Los enfermos morían abrasados, los ancianos, las mugeres y los niños estenuados por el hambre sucumbían al fin entre el polvo de las ruinas, y entre el estrépito de los escombros. ¿Quién es el autor? ó quienes los causantes de tan acerbos desgracias? Ninguno otro que Prim y sus delegados. ¡Horror causa el decirlo! No quisimos nosotros de propósito tocar esta cuestion candente mientras la lucha material que ha terminado ya, se sostenía en los campos y en los pueblos, pero hoy que nuestras palabras ninguna influencia pueden ejercer en mantener ó no la sangrienta lucha, hoy que frios espectadores de su doloroso término podemos esponer sin riesgo para los contendientes nuestras opiniones, vamos á hacerlo con toda la imparcialidad posible.

Condenamos desde luego colocados en el terreno de nuestros principios, la sublecion republicana, por mas que esta sea una consecuencia precisa de las enseñanzas proclamadas por los hombres de la revolucion. El gobierno tiene la obligacion de sostener el orden moral y material hondamente perturbado por la lógica de sus propias doctrinas. ¿Pero cómo debe hacerlo? Qué medios ha de emplear para ello? Por castigar un criminal debe apelar á la efusion de sangre de cien inocentes? Pues esta es la cuestion. Esta la conducta de Prim y sus adláteres. Ha sido destruida una ciudad, han perecido infinidad de inocentes, ha desaparecido la fortuna de tantas familias honradas, y las consecuencias de tantos estragos pide á voz en grito la espiacion en sus autores, ya que por sus notorios delitos no impidió como debió y pudo la insurreccion.

No queremos, no, privar á ningun gobierno de los medios necesarios para castigar al que obra mal, pero no tenia el general Prim otros que el bombardeo, este medio bárbaro, indigno de pueblos cultos para hacer entrar en vereda á los rebeldes de Valencia? Era necesario el castigo tal cual le ha empleado? No pu-

do acorralarlos dentro de sus trincheras como ya estuvieron nueve dias, y privados de abastecimientos, sin auxilio, ni socorro de fuera? No era natural que se hubiesen rendido? Qué fin pudieran tener en prolongar una resistencia indiscreta y temeraria? Pero habia sed de sangre, era necesario el esterminio, se hacia indispensable dar á conocer que el gobierno es popular, que tiene raíces en el pais y no se reparó en los medios. Nada significa para ciertas gentes que los monumentos del arte que se han salvado por milagro de la accion destructora de los nuevos Vándalos, perezcan entre escombros: nada el grito de dolor de la doncella, de la affligida madre, del abandonado enfermo que moria victima de abrasados proyectiles, nada en fin ha significado que las pavorosas figuras de la revolucion hayan ejecutado lo que tan ardientemente condenaron en Espartero que bombardeó á Barcelona y antes de embarcarse en el Malabar hizo lo propio con Sevilla. Los revolucionarios no tienen piedad, no tienen lógica, no tienen sentimientos de humanidad, ¿cómo han de tenerlos si muchos de ellos ni aun en Dios creen?

¡Pueblos, los que así se conducen se llaman vuestros protectores, dicen que no desean otra cosa que vuestra felicidad, por ella, se sacrifican, aspiran á vuestro reconocimiento y á que les consagreis un obelisco que perpetue su memoria hasta la mas remota posteridad! ¡Pueblos aprended á conocerlos y juzgarlos por sus obras! Operibus credite.

En la solemne sesion de apertura celebrada en esta Ciudad por la Academia científico-literaria intitulada La Juventud Católica, pronunció el discurso acerca de las Instituciones necesarias para la restauracion social y política de España, el Sr. D. Fernando Brieua Salvatierra, socio fundador de la Juventud Católica de Madrid, segun habiamos anunciado.

Cómo fácilmente comprenderán nuestros lectores, habiendo sido el discurso de viva voz, no podemos dar de él copia minuciosa y detenida, así es que solo hacemos un ligero extracto de las principales ideas en él vertidas, para que pueda formarse concepto de las católicas doctrinas que sostuvo el señor Brieua Salvatierra.

Empezó el orador, recordando el espontáneo impulso con que en el año último, algunos jóvenes católicos de Madrid trataron de fundar una Academia destinada á defender la unidad católica, y con ella la causa del Catolicismo, donde quiera que se vea atacada. Hizo ver como á su llamamiento contestaron importantes ciudades de España, entre ellas Sevilla, Leon y Granada, distinguiéndose sobre todas Salamanca, quien fiel á sus tradiciones

pidió un puesto de honor en tan hermosa empresa, que segun frase del orador es empresa de regeneracion, de progreso y de libertad. Alentó á trabajar con entusiasmo diciendo, que cuando la lucha se empeña cada vez mas, y se acerca el dia del triunfo es menester que se deslinden los enemigos y se aparten á un lado los tímidos, quedando solo frente á frente los que tengan valor para arrostrar todas las consecuencias de la pelea.

Entrando despues en el asunto del discurso, enalteció la excelencia de la libertad como uno de los mas nobles dones de Dios, al mismo tiempo que lamentó, el que desde las mas remotas edades hubiesen ido unidas á él todas las miserias y caídas de los hombres y de las sociedades. Recordó, que la primera vez que al grito de esta palabra se defendió la reveldia, fue en los mismos coros angélicos, cuando el Angel caido pronunció el funesto *non serviam*. Demostró que la verdadera libertad está dentro de la Iglesia Católica, y que los pueblos modernos que se han apartado de ella, en vano la buscan en las garantías del liberalismo, y en la division de los poderes que deja sin fuerza ni prestigio la autoridad. De aquí pasó al exámen general de las monarquías constitucionales, nacidas de este espíritu de desconfianza y del deseo de buscar en los hombres lo que solo se encuentra en Dios; puso de manifiesto los vicios de aquellas reformas, y el error con que se busca en el rebajamiento de la autoridad real y en su lucha con los Ministros y con los Parlamentos, el valladar contra los abusos del poder, no encontrando sino el imperio de la fuerza que sustituye á la autoridad desprestigiada. Lamentó el trastorno de las ideas que confunde las nociones mas claras y sencillas aun en los tiempos de la Edad media, y pasando del orden político al religioso, hizo ver como el doctrinarismo ha entregado al pueblo español, sin fuerzas para la resistencia, en brazos de la revolucion triunfante.

Despues de deducir de todo lo dicho que de tales instituciones no podia venir el remedio de los males que nos afligen, ni tampoco la república que hoy en dia es con razon considerada como la acrópolis del liberalismo; manifestó, que todas, absolutamente todas las formas de Gobierno, como tales formas son indiferentes y caben dentro del seno de la Iglesia siempre que los Reyes y los Consules gobiernen cristianamente, pero lo que no podia admitirse nunca, es el liberalismo, sistema filosófico-político-religioso, nacido del Protestantismo, y que vá encerrado lo mismo dentro de las Repúblicas que dentro de las monarquías.

Desembarazado ya el campo con la refutacion de los errores modernos, entró el orador á esponer las instituciones que tiene por necesarias para la restauracion de la nacion Española. Empezó hablando como de la primera y mas importante de todas, de la Unidad Católica que trae la concordia de los entendimientos y las voluntades, que hoy solo impera la fuerza, y que las naciones sin norte ni guia van del despotismo á la anarquía y de la anarquía al despotismo.

Hizo ver que á estas razones se unen en España otras peculiares, que arrancan de nuestro modo de ser y de nuestras grandes tradiciones, y advirtió que no queria la Unidad Católica, á costa de la independencia justa de la Iglesia y de un regalismo ya de sacreditado, sino la libertad de la Iglesia en el estado Católico.

Como otra institucion social en extremo necesaria y sin la cual nada pueden los Gobiernos mejor constituidos, defendió las Comunidades religiosas; las vindicó de las calurnias que sobre ellas ha arrojado el liberalismo, y haciendo una sucinta historia de ellas para acreditar sus glorias y sus méritos, concluyó diciendo que son en extremo necesarias para educar al pueblo embrutecido por

el liberalismo y enseñarle lo que debe saber y no lo que debe ignorar.

Con estas bases fundamentales, entró el orador á presentar el sistema político que le parecia mas aceptable; rechazó la preocupacion de que los católicos son defensores de absolutismo; probando con hechos tomados de nuestra historia, que el absolutismo es cosa moderna y desconocido donde el catolicismo ha egercido toda su benéfica influencia; hizo á grandes rasgos la historia y el elogio de la monarquía, y concluyó esponiendo su teoría de la monarquía templada, nacida de nuestras grandes tradiciones y mejorada con los adelantos de la esperiencia de los siglos.

Acertadamente acudió, que no habia de buscarse el remedio de los males que afligen á España y al mundo en recursos humanos; que reyes y pueblos habian prevaricado y solo quedaba un asilo y una esperanza, Roma. Recordó que dentro de breve tiempo se reune el Concilio Vaticano, que como los anteriores ha de ser la salvacion de las sociedades, que de él ha de salir la palabra de vida que ha de poner término á tantas luchas y confusiones, y que han de escuchar con humildad los pueblos si quieren ser salvos.

Tales fueron las principales ideas que podemos recordar del discurso del Sr. Brieua Salvatierra. Por la lectura de esta especie de resumen, podrán conocer nuestros lectores, la Catolicidad y pureza de sus doctrinas en él sustentadas, únicas que pueden salvar las sociedades que se arruinan.

EL PROTESTANTISMO.

ARTICULO IV.

Quando observo que el Catolicismo dá principio en la era mas brillante de la literatura romana, que los Padres de la Iglesia, los mas de ellos son sábios paganos convertidos al catolicismo, que San Clemente escoge entre todas las verdades de la filosofía pagana aquellas que se quieren acomodar al cristianismo, que Lactancio, Arnobio y Justino, concedores de lo absurdo de la mitología y de la idolatría la combaten con sólidos razonamientos, que San Agustín se remonta á las sublimes regiones de las ideas donde se creció el genio de Platón, pero sin las contradicciones en que incurrió este, y fundar lo que en los tiempos modernos se ha llamado filosofía de la historia, que S. Juan Crisóstomo reproduce la elocuencia de Demóstenes, S. Ambrosio espone con mas lucidez que los estóicos y con mas pureza que Epicuro la moral y que á todos aclaran la idea de Dios oscurecida por el paganismo, averiguan el origen del mundo envuelto en la fábula de las mas absurdas Cosmogonías, realzan la dignidad del hombre envilecido por la esclavitud y falsas teorías sociales: cuando veo la superioridad de S. Bernardo y su recta marcha por el sendero del saber sobre su competidor Abelardo, y que en la inundacion general de la barbarie la ciencia se salva en el arca del santuario y que indudablemente estaria rota la cadena de nuestra civilizacion con la griega y con la romana, sino mediara el anillo de la creada por el catolicismo, refugiada en el asilo de los Claustros.

Quando veo todos esos monumentos que nos han legado la edad media, los capitulares de Carlo Magno y nuestros partidos en la ciencia de la legislación la summa inmortal de Sto. Tomás en Teología, las Catedrales góticas con su magestad, belleza y gallardía, las inmortales pinturas de Rafael y Miguel Angel, tantas instituciones religioso-sociales inspiradas por el catolicismo, y como resultado de todo descubro esa civilizacion rica, variada cual aparece en el siglo XVI, y sin salir de Salamanca convierto los ojos á esa Universidad, de merecida fama europea que nada desmerece cuando no puedan competir con ella los modernos ateneos y academias y desfilan ante mi vista los gloriosos nombres del Brocense, Deza, Cano, Cobarruvias, Victoria, y Leon: cuando despues de haberse cernido en mi mente todo esto, oigo el clamoreo del moderno Racionalista, que

haciendo que lo olvida todo, introduciendo astutamente algun hecho aislado en contra á quien se ha dado ya mil veces solucion perentoria, el hecho de Galileo y Descartes, nos presenta el dogma y sistema de autoridad de la Iglesia en materia de fé como el ambiente mortífero de la inteligencia, á ese período de las altas concepciones católicas casi como perdido en la historia, y á todos los hombres de la Epoca como victimas de la opresion; y por tanto el protestantismo como el gran emancipador de la actividad y restaurador de la dignidad humana, cuando veo y oigo todo esto digo, el pecho se llena á impulso de una justa indignacion y para que no se atribuya á pasion, aplicando despues la razon fria naturalmente se pregunta uno ¿qué se deben al protestantismo los adelantos desde el siglo 16 hasta nosotros? para que haya coincidido su aparicion con los progresos, se deberá reconocer como causa, usando del argumento que los antiguos lógicos enumeraban entre las falacias *hoc post hoc, ergo per hoc?* pues qué ¿la razon católica que aparece tan briosa hasta el siglo 16, en este siglo precisamente perdió todo su brio con la aparicion del protestantismo? Al fin si los apologistas católicos no pudieran competir con sus adversarios, sino les hubieran dirigido argumentos á que no han sabido contestar, sino contáramos con un Malebranche, en filosofía, con un Bosuet en historia, con un Mabilonio en erudicion, sino tuviéramos un siglo de Carlos V, un siglo de Luis XIV, si segun el cálculo que presenta el protestante Wiliancabet no tuviéran las naciones católicas mayor número respectivo de escritores que la protestante, y en una palabra, sino se compartieran el cetro del saber y la gloria de los descubrimientos entre católicos y protestantes, entonces tendrian algun viso de razon los adversarios. Aun en este caso habria que averiguar si la rapidéz del movimiento era debido al empuje primitivo ó al que dió el protestantismo torciendo su curso.

Y esto contando solo con el desarrollo de la actividad de la inteligencia, que si bajamos á considerar el cúmulo de errores de que es responsable el protestantismo, el deismo de Socino, etc., bien se puede asegurar que no equivalen los males á los bienes que pueda haber producido. No se tiene presente que la marcha del error tiende á envolver á la humanidad en el caos del paganismo, que de prevalecer el protestantismo, Lutero hubiera quitado al hombre la libertad y sus mas nobles prerogativas, Calvino y Zuinglio el Sacramento de nuestros altares, los Anabatistas la subjecion á toda autoridad legitima, y en general el protestantismo hubiera abolido la tradicion, la autoridad de la Iglesia, la fé, la inspiracion de las Escrituras, que los socinianos hubieran convertido la religion en puro deismo, aboliendo su elemento sobrenatural.

Montaene sembrando la indiferencia, Baile la duda, Olbat combatiendo los fundamentos de la moral Bolimbroque Bolter los sentimientos de pudor, Bentan los de justicia con su utilitarismo y Proudon aflojando todos los lazos de la familia y desmoronado las instituciones sociales; hubieran reproducido un paganismo no tan grosero si se quiere como el antiguo, aunque mas absurdo, una barbarie aunque no tan ruda mas ciertamente demoladora, si el catolicismo con su accion sobre las inteligencias, con su influencia sobre las costumbres y con su dogma de autoridad tan inculpada como poco conocido no hubiera salvado á la civilizacion de los peligros que ha corrido influyendo con su fé en la ciencia, con su santidad en las costumbres y con su influencia civilizadora en la sociedad.

Llamamos la atencion sobre la siguiente carta que publica nuestro colega *El Pensamiento Español*:

«Cárcel de Murias de Paredes 16 de octubre. Muy Sr. mio y digno de mi mayor consideracion: El 4 de agosto fui reducido á prision en mi casa rectoral de Ponjós, como sospechoso conspirador carlista, por una columna del ejército cuya oficialidad se hospedó en mi casa y pernoctó la noche del 3, y á cuya disposicion puse todas mis cortas facultades para que fuesen atendidos segun lo exigen la decencia y alta categoria de la mili-

cia. En la mañana del mismo el señor comandante me dice con mucha caballerosidad *que tenia que acompañarle*, permitiéndome montar en mi caballería, lo que efectué inmediatamente; mas al llegar á la media legua de camino se me mandó apearse diciéndome *que los criminales iban á pie*.

Cinco leguas fui pegando tropezones por estas montañas con solo el chocolate, y sin permitirme muchas veces ni beber agua siquiera, mientras que tres soldados montaban en mi caballería.

En este estado, y enfermo por añadidura, llegamos á Nuestra Señora de la Casa, punto á donde se dirigia dicha columna en persecucion de la partida que mandaba el señor Milla; allí permaneció hasta el 6, que bajó á Bembibre, y yo con ellos, habiéndome llevado á un hediondo calabozo, sin tener un mal reclinatorio, ni paja en que acostarme, ni una peseta para comer, que si no fuese por una persona caritativa, hubiese acaso sucumbido en dos noches que permaneci en dicho calabozo.

Mi dolor llegó á aumentarse cuando supe que un hermano que estaba en mi compañía juntamente con otra hermana de diez y ocho años, bajando á participar á uno de mis compañeros mi arresto y á decirle que se hiciera cargo de la parroquia (pues así se lo indiqué yo al salir), fue hecho prisionero por medio de un espía, que fingiéndose amigo del indicado compañero mio y otro hermano del mismo, tambien sacerdote, les sacó de su casa, incluso á mi hermano, y los entregó á manos de una pequeña columna, que los recibió con dos tiros de fusil; y con un aparato bélico, como si fueran salteadores de caminos, sufriendo toda clase de vejaciones, son conducidos á Astorga, y de allí á Leon, en cuyo punto me reuní con mi hermano, que se hallaba estenuado de hambre, pues se le negó el socorro que á todo preso se le debe, sin duda por ser hermano de un cura.

En el instante que salí de mi casa se hizo en ella un registro minucioso, creyendo sin duda que habiendo estado el Sr. Milla al paso por aquellas montañas en mi casa, deteniéndose unicamente el tiempo necesario para tomar chocolate, dejaría obuses y morteros; pero como dicho señor en su corta campaña fue un tipo de honradez, segun lo dicen á una voz amigos y adversarios, no le permitia su delicadeza comprometer á nadie; así fué que no hallaron en mi casa más que los retratos de D. Carlos, de Doña Margarita y Don Ramon Cabrera y el folleto titulado *El Rey de España*, que hacia ya cuatro meses tenia en mi poder, y los que actualmente se hallan unidos á la causa como cuerpo del delito.

Conste, pues, que despues de arrestado se allana mi casa, violando uno de los artículos de la Constitución, y se me priva además de unos retratos que habia tomado con mi dinero, y de un folleto que vale un mando, y de los que no tienen derecho á privarme ni el Gobierno ni sus agentes, al menos sin indemnizarme.

Veinticinco dias permanecemos en el ex-convento de la Concepcion bajo el fallo de tribunal militar, el que, no hallando méritos para aplicarnos la pena, nos remitió el 1.º de setiembre al juzgado de Murias de Paredes, en cuya cárcel nos hallamos catorce presos políticos, durmiendo que mejor en una cuadra, y los demás en un calabozo-despensa, pues que este juzgado no tiene cárcel. Indudablemente, señor director, nos moriríamos de frio, vista la estacion que nos amenaza y el país en que nos hallamos: si no se nos traslada á otro punto, ó se nos concede en el mismo pueblo otro local que ofrezca mejores condiciones.

Debo advertir además, señor director, que la limosna recaudada nada hemos percibido estos presos hasta la fecha, hallándose los mas en mayor miseria y desnudez. Mereceré, señor director, de su acreditada bondad, si le cree conveniente, dé cabida en el periódico que tan dignamente dirige á estas mal trazadas líneas de lo que le quedará sumamente agradecido su atento servidor y suscriptor Q. B. S. M.

Pedro Rodriguez Carballo.

Correspondencia extranjera.

Muy Sr. mio de mi mayor consideracion y respeto, no teniendo el gusto de conocer á V. personalmente y si solo por lo que mi Sra. me ha dicho acerca de su apreciable persona, me veo un tanto confuso para poder manifestarle cuanto agradeci las pruebas de deferencia que con mi señora N. tuvieron cuando estuvo en esa, por lo tanto hoy yo por mi parte solo desco demostrar á usted mi agradecimiento ofreciéndole al mismo tiempo mis inutilísimos servicios en este pais, hasta que las circunstancias sean favorables para poder hacer en el suelo patrio; ya que de circunstancias hablo, repito á V. lo que le dice mi señora referente á la entrada de D. Ramon Cabrera como principal director de los trabajos de la causa, este golpe para los que por aquí estamos ha sido el de gracia, pues creíamos y no sin algun fundamento que sin la eficaz cooperacion de ese Sr. los trabajos seran mas lentos y quizá su resultado nada bueno en conclusion, pues cuanto en ciertos asuntos, mas se tarda mayores son los inconvenientes con que se tropiezan por varios motivos, ahora sin irnos lejos hemos tenido uno que solo la Providencia ha hecho que sus efectos no hayan sido de fatales consecuencias para multitud de personas y familias afectas á la causa; habia en esta un sujeto llamado D. A.... T.... Capitan de infanteria (segun decia) pues solo lo era graduado y despedido del servicio por su malísima conducta, este individuo cuando la gloriosa se hallaba de paisano, y como entonces el Turron se repartió á manos llenas quiso él sacar su escote, pero tales serian los brillantes antecedentes que reuniria que ni aun los libres le quisieron, visto esto se dedicó á trabajar en favor de nuestra causa y lo hizo tan en regla que mereció la completa confianza del Comisario Regio de Madrid, en este estado las cosas emigró (ya digo despues de prestar importantes servicios) emigró repito porque en España se le seguia la pista y sentó sus reales en esta de San Juan de Luz, aqui ha estado pasando algun tiempo como buen carlista hasta que como dejo dicho la Providencia se encargó de darnosle á conocer sin la máscara que le cubria, teniendo esto efecto del modo siguiente: El se confió á un amigo suyo y este mas noble que él lo puso en conocimiento de personas importantes del partido, las que le aconsejaron siquiere aunque fuera por poco tiempo aparentando tomar parte en la traicion ó venta del partido, hecho este se le espío se le vio entrar en la Casa del Consul de España en Bayona y como el amigo suyo debia aparentar tomar parte en tan inicuo plan, fué tambien á ver al Consul quien le dio instrucciones para obrar en nuestra contra, dando conocimiento de esto se pensó y decidió apoderarse del citado D. A.... T.... con el objeto de poderle ocupar los documentos que habia prometido entregar al Consul para que por su conducto los recibiera Don Juan Prim: en efecto, hácesele caer en una emboscada, se le lleva á esconder á un punto donde no pudiera perjudicarnos y se trató de ocuparle cuantos papeles tuviera en su poder como así tuvo efecto, consistiendo estos en un borrador de una instancia que ya habia cursado á Prim, donde lo hacia por indicacion de aquel una reseña de su vida político Militar, en ella el mismo confesaba haber trabajado por la Libertad sufriendo persecuciones por dicha causa, por lo que solicitó en aquella época la vuelta al servicio que no le fué concedida; entonces entró en el partido Carlista donde ha seguido hasta hace pocos dias que se descubrió su inicuo proceder, en la misma instancia dice se le han formado siete suscripciones. (¿Qué tal?) Y en ella declara tambien los nombres de once infelices Guardias Civiles, que á estas horas quizá serán victimas de su traicion como lo serian infinidad de personas si las listas de los comprometidos en Madrid no hubieran caido en nuestras manos, pues examinadas con la mencionada instancia contenia los datos exactos para perder mas de trescientas familias, en dichas listas encontré los nombres de muchos amigos y compañeros míos que á estas horas estarían sufriendo perjuicios sin cuento si llegan á caer en manos de los que han admitido los bajos é infames servicios del vil traidor, réstame tan solo decir á V. referencia al personaje en cuestion que está

en Madrid, reconocido el empleo y se cree que ascendido tambien segun lo anuncia un suelto de el *Papelito*, á estas horas será probable haya sido destinado á Cuba, linda alhaja se lleva el ejército expedicionario, no será difícil que el dia menos pensado si se le confia en mando de un batallon le venda á los Filibusteros por aquello de quien hace un cesto etc. Solo al descendiente de los Guzmanes se le ocurre estar servido por sujetos de antecedentes tan dignos como son los que reúne el de quien me ocupo, y del que desearia se ocupase algun periódico, en el que V. tuviera conocimiento, pues cuanto llevo dicho acerca del asunto todo ha sido visto y examinado por mi por haber tomado desde su principio una parte activísima para evitar los infinitos males que hubieran resultado si no se le imposibilita en gran parte de hacer uso de los documentos que para su inicuo plan habia prometido entregar á Prim por conducto del vice-Consul de Bayona.

He molestado á V. demasiado para la primera vez que he tenido el gusto de escribirle, pero estoy convencido que sabrá dispensarme mi pesadez en obsequio á los antecedentes que le doy de lo ocurrido con el traidor que se cobijaba bajo la santa bandera de nuestra causa, y á la vez para que de ellos pueda dar V. cuenta detallada en las columnas de los periódicos afectos á la causa y en los que V. pueda tener conocimiento.

Sin mas de particular tiene el placer de ofrecerse á V. muy suyo afectísimo A. S. S. Q. B. S. M.

F. A. V.

Continuacion de la carta del Cardenal Cuesta, Arzobispo de Santiago en la cual se combaten los principales errores del protestantismo.

Dice V. que ni Pedro ni sus sucesores son del centro de la unidad, por que en la Biblia no se dice una palabra de ese centro: que S. Pedro no reclamó para si ni para sus sucesores esa preeminencia, sino que por el contrario dice en una de sus Epistolas acerca de la persona de Nuestro Señor Jesucristo: «he aquí pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa: El que creyere en ella no será confundido.» Y S. Pablo dice tambien: «nadie puede poner otro fundamento diverso del que está puesto, el cual es Jesucristo:» por consiguiente no se puede admitir otra piedra fundamental ni otro centro de unidad que no sea Jesucristo. Este argumento queda pulverizado diciendo, que Jesucristo es la piedra invisible que sostiene el edificio; la piedra que por su propia virtud es el cimiento; y que Pedro es la piedra visible; y que es cimiento no por su propia virtud, sino por la que quiso comunicarle el Hijo de Dios. De consiguiente esos pasajes que V. cita son muy verdaderos, y nosotros creemos que Jesucristo es el único cimiento, la única piedra fundamental de la Iglesia que conquistó con su sangre; pero eso no obsta para que haya querido hacer participante de su virtud á Pedro, como lo hizo realmente, Lea V. el capítulo XVI de S. Mateo, donde despues de la célebre confesion que hizo Pedro de la divinidad del Señor, diciendo: «Tu eres el Cristo Hijo de Dios vivo» le contestó. «Yo te digo á ti tambien que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella, y te daré las llaves del reino de los Cielos, y todo lo que atares sobre la tierra será tambien atado en los Cielos, y todo lo que desatares en la tierra, será desatado en los Cielos.» El Señor en el cap. XXI de S. Juan cumplió su promesa diciendo á Pedro: «apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.» He aquí los célebres pasajes de la Biblia que demuestran evidentemente que, el Señor, variando el nombre de Simon en el de Pedro, ó Piedra, le estableció como cimiento visible y secundario de su Iglesia.

Bajo tres metáforas vivísimas presenta el Señor la preeminencia concedida á Pedro, á saber, la de cimiento de su Iglesia, la de las llaves del reino de los Cielos, el cual es su misma Iglesia, y la de la omnimoda potestad de atar y desatar, y San Juan añade la cuarta que es la de Pastor de toda

la grey, designada con el nombre de corderos y de ovejas. El que es cimiento sustenta el edificio; el que recibe las llaves del reino tiene derecho á gobernarle, porque la entrega de las llaves de una casa ó de una ciudad es una señal evidente de que el que las recibe manda en la casa ó en la ciudad: el que recibe la omnimoda potestad de atar y desatar, comprometiéndose el Señor á ratificar en el Cielo lo que haga su ministro, no tiene más que recibir: el pastor gobierna su grey, llevándola á los pastos saludables y apartándola de los venenosos.

¿Quién despues de esto puede negar, que Pedro fue establecido por Jesucristo, como apoderado general de su casa, que es su Iglesia, como cimiento solidísimo para que las puertas del infierno no prevaleciesen contra ella? ¿Qué dificultad hay en reconocer que Pedro recibió los poderes de Jesucristo para que fuese el administrador general de su Iglesia, de la cual Nuestro Señor Jesucristo es el amo, y el dueño, mientras que Pedro no es mas que un encargado, un administrador y un apoderado, que tiene que darle cuenta del uso que hace de su potestad, velando el dueño principal sobre él, y dirigiéndole invisiblemente? Hé aquí las ideas que se desprenden con toda claridad de los pasajes citados. Pedro es el cimiento, Pedro recibe las llaves del Reino, Pedro recibe la potestad omnimoda de atar y desatar, Pedro es el pastor de toda la grey. Pero Pedro tiene esto por *participacion*, por gracia que le hace el Señor; y Jesucristo es la piedra por *naturaleza*, tiene las llaves como *dueño*, ata y desata como *Señor Omnipotente*, es el pastor *invisible* de nuestras almas redimidas con su sangre. Tal ha sido el pensamiento claro de Jesucristo, y el que no lo acepte se pone en clara contradiccion con él. Por eso he dicho yo que los protestantes no tienen la fé que salva, porque están separados del centro de unidad, de la Piedra *visible* y *secundaria*, sobre que Jesucristo fundó su Iglesia, del que tiene las llaves del reino, del que tiene la potestad de atar y desatar, y del pastor universal.

VI.

«Los protestantes son cristianos, dice V., que mantienen la doctrina enseñada por los apóstoles como se halla en las Santas Escrituras, y protestan contra todos los dogmas y doctrinas que no se hallan ni se pueden fundar en la Escritura misma.» Hasta aquí he demostrado á V. evidentemente que los dogmas, que impugna y contra los cuales protesta, se hallan en la Biblia, y que por una inconcebible inconsecuencia admiten los protestantes unas cuantas verdades, acerca de las cuales ni una palabra hay en la Biblia. Esto quiere decir que si Jesucristo hubiera abandonado al espíritu privado, ó á la razon de cada particular la interpretacion de la Biblia, serian interminables las disputas, y la generalidad de los cristianos que ni saben ni pueden juzgar sobre estas contiendas, no podrian conocer cual es la verdad revelada. Para mí es evidente, por ejemplo, que Jesucristo constituyó á Pedro y á sus sucesores cabeza visible de la Iglesia con obligacion de que estemos sometidos á él, y á V. le parece otra cosa. ¿Quién decide la controversia? ¿O habrá querido Jesucristo que cada oveja ande por los montes sin pastor, y sin quien la enseñe y dirija? El resultado seria la confusion de la torre de Babel; y Jesucristo, que es la misma sabiduria, no ha podido fundar una Iglesia tan desconcertada, como la que no tuviese un Gefé visible á quien seguir.

La Iglesia de Inglaterra, añade V., es protestante, porque protesta contra el error; y yo digo que protesta contra la verdad. ¿Quiere V. que Jesucristo nos haga una revelacion sobrenatural, acerca de quien de los dos yerra? Me evoca lo de Enrique VIII, de quien dice V., que murió católico romano y muy católico. No es católico el que niega la supremacia del Papa, constituyéndose Papa á sí mismo; para ser herege basta negar un dogma, como lo fué Arrio, que no negaba mas que la divinidad de Jesucristo, conservando todas las demás doctrinas del cristianismo. Otro tanto sucedió con Nestorio y otros hereges antiguos. Ignoro si en tiempo de Enrique VIII se tradujo por primera vez la Biblia á la lengua inglesa, ó si ya habia alguna traduccion; y á esto atribuye V. el

que muchos ingleses desechaban las doctrinas que ellos no hallaban en la Biblia, aunque las mas estaban allí, volviendo de esta manera á la fé una vez dada á los santos. Siempre estamos en lo mismo. Nosotros sostenemos que los protestantes niegan muchas de las verdades contenidas en la Biblia, como ha podido V. ver por lo que llevo escrito, y que niegan por consiguiente la fé dada á los Santos, como dice S. Judas; niegan tambien la tradicion, y sin embargo admiten la doctrina del Bautismo dado á los niños, la traslacion del descanso del Sábado, mandado por Dios, al Domingo; acerca de lo cual nada se dice en el Nuevo Testamento. Y en verdad que hubiera sido un sacrilegio abolir el descanso del Sábado; y los protestantes que no conocen otra fuente de verdad revelada que no sea la Biblia, debieran observar el descanso del Sábado como los judios; los cuales son mas consecuentes que los protestantes.

(Se continuará.)

SOBRE EL CONCILIO.

Se ha dirigido al Padre Santo un mensaje rogándole que el Concilio decrete se añada á la salutación angélica las palabras: *Virgen Inmaculada, y Santa María Virgen Inmaculada, Madre de Dios ruega por nosotros pecadores.*

Este pensamiento que ha tenido su origen en la diócesis de Lyon (Francia), ha sido acogido con entusiasmo por toda la Francia.

—El Padre Santo ha dado 80.000 rs. para organizar en Roma un gran bazar, que durante el Concilio esponga los objetos para el culto, fabricados en Roma ó en el extranjero.

—En la gran sala del *Atrium*, en el Vaticano, se van á colocar los retratos en mosaico de todos los Papas que han celebrado Concilios ecuménicos.

—Se calculan en mas de 600 las habitaciones tomadas ya en Roma para los Obispos; unas á cuenta del Papa, y otras por los encargados de los mismos Prelados; pero en este número no se incluyen las residencias monásticas ó religiosas, á cuyas casas irán los Obispos pertenecientes al clero regular.

—El Soberano Pontífice desea vivamente que el Concilio Vaticano sea lo mas numeroso posible, y que todos los Obispos del mundo católico tomen parte en él, á menos que tengan obstáculos de alta gravedad. La mayor parte de los Obispos de las misiones, cuya pobreza es bastante conocida, serán alojados y pagados todos sus gastos por la Santa Sede.

—Escriben de Roma á la *Agencia Habas* que hasta ahora el gobierno ruso es el único que se ha opuesto formalmente á la salida de los Obispos católicos para el Concilio. «Se cree, añade esa correspondencia, que Portugal, á despecho de las apariencias en contrario, no llegará hasta ese punto. Italia parece vacilar todavia. España dejará marchar sus Obispos, pero no se encargará ya, como en 1855, 1862 y 1867, de sus gastos de viaje y manutencion. En cuanto á los demas gobiernos no hay por el momento motivos para dudar de su tolerancia.»

—De Roma escriben al *Observatore Cattolico* de Milan que 150 Obispos han aceptado ya la hospitalidad con que les ha brindado el Padre Santo, á cuyo cargo quedarán todos los gastos consiguientes. Dícese que á los referidos se añadirán 50 mas.

—En muchas naciones se han abierto suscripciones para subvenir á los gastos necesarios para la celebracion del Concilio. Francia se distingue hasta hoy por el importe de sus ofrendas. Un católico de Burdeos, que ha ocultado su nombre, acaba de remitir al Papa 20.000 francos y 4 títulos de 500 francos del empréstito Pontificio.

—El Patriarca armenio cismático ha manifestado á Roma que acepta muy cordialmente la invitacion de asistir al Concilio. Este Prelado ha sufrido por este motivo grandes persecuciones de parte de los rusos, hasta el punto de privarle de su Silla; pero continúa firme en su designio, y dícese que su ejemplo arrastra á muchos Obispos y aun á cierto número de ricos armenios.

—Un misionero del pais de los birmanes, hablando al soberano de este pais del próximo Con-

cilio, y del deseo de Su Santidad de que los príncipes dejen expedito el camino y no pongan obstáculos á los Obispos en su viaje á Roma, contestó: «¿Cómo? ¿Es posible que haya príncipes que se opongan á tan justo y santo deseo? Por mi parte, yo mismo costearé el viaje del Obispo de mi pais.»

—En Alemania, los hombres mas eminentes del protestantismo se han conmovido al llamamiento de Pio IX, hasta el punto de exclamar: «La iglesia católica, que ha educado á la humanidad durante la Edad Media, y resistido tres siglos de ataques violentos sin sucumbir despues de la Reforma, llegará sin duda á realizar el pensamiento de su divino Fundador:» Habrá un solo rebaño y un solo pastor.»

En la sesion del sábado último contestando el Sr. Presidente del Consejo de Ministros al Señor Carrascon sobre una intencionada pregunta que hizo este Sr. al Sr. Ministro de Estado, sobre el futuro Concilio, dijo el Sr. Prim, que si tenia noticia de la asamblea que debe reunirse en la ciudad eterna, pero que estuvieran seguras las córtes que si en el concilio se tomaran resoluciones que fuesen contrarias al espíritu de progreso que han establecido las constiuyentes, seria como si tales acuerdos no se hubiesen tomado.

Dijolo Blas, punto redondo. Dónde está entonces la libertad de conciencia, la de cultos, los derechos ilegislables? Todas las resoluciones que en el Concilio se tomen, serán indudablemente de carácter puramente eclesiástico y religioso á las que estarán vinculadas la paz y bienestar material y moral de los pueblos. Esas leyes serán acatadas por todos los católicos, son leyes infalibles que proceden de una autoridad invariable. El que las oye y obedece, oye y obedece á Dios. *Qui vos audit me audit.* Vienen revestidas de la autoridad de Dios Sepa el Sr. Prim para su gobierno y sepan todos los sendo-políticos de nuestro siglo, que cuando las leyes humanas se oponen á las de Dios, ya no son leyes, no tienden al bien comun, condicion *sine qua non*, para serlo. Y en todo caso, en competencia de dos leyes que mandan y prescriben cosas contrarias, no es dudosa la conducta que un católico debe seguir. *Obedire oportet Deo magis quam hominibus.* Si los católicos no hubiesen proclamado mas leyes que las del agrado de los Emperadores, qué fuera de la Iglesia? No se afane el Sr. Prim de lo que sucederá mañana: harto tiene en que ocuparse de presente. Los católicos obedeceremos á la Iglesia y dicho está todo.

Mucho nos agrada la resolucion tomada por los periódicos carlistas de la Corte, nuestros correligionarios, de establecer abogados carlistas en todas las capitales de Provincia, encargados de defender á los presos del partido, perseguidos por sus opiniones. En este caso se encuentran millares de hombres honrados, decentes padres de familia, cuyas causas se eternizan sin otra razon quizá que hacerles padecer.

Coadyuvando á tan levantado pensamiento, ofrecemos desde luego las columnas de nuestro periódico, y emplearemos nuestra poca autorizada pluma para aquel santo objeto.

Los crímenes de todo género, particularmente contra la vida y contra la propiedad, aumentan de dia en dia en los estados que domina Victor Manuel. En solo la ciudad de Nápoles hubo durante el mes de Agosto mas de seiscientos robos y asesinatos, es decir, á veinte por dia. El bandolerismo, lejos de tocar á su término, se extiende hasta el Piamonte. Bandas perfectamente armadas y organizadas, siembran el terror en algunas provincias. En el mismo Turin, por confesion de los periódicos revolucionarios, no se puede estar á causa de no haber seguridad para la propiedad ni para la vida de sus habitantes.

A todo esto se dice: «la policia es impotente, los tribunales y el gobierno lo son tambien.» Pero el Papa, mantiene el orden en el pequeño territorio que posee; y el gobierno de Florencia, con las trescientas mil bayonetas de que dispone, se declara impotente para todo lo que no sea dejar avanzar el desorden! Es que la fuerza material no basta, es un auxiliar, un instrumento, y nada

mas El espíritu católico en la organizacion, en las leyes, en todo, he aqui el secreto del orden. (De la Paz.)

Un relojero de París ha sido víctima de un chasco bastante pesado.

Estaba hace algunos dias parado delante de su tienda, cuando un elegante ginete se detiene ante ella y, llamándole, le dice:

—He olvidado mi reloj y no hay nada que más me contrarie que no llevarlo. ¿Teneis de venta alguno de valor de dos á trescientos francos?

El relojero le invitó á entrar en su tienda para escojer lo que buscaba.

—Lo haria con mucho gusto, repuso el chablero; pero mi caballo no se deja montar facilmente, y mas quisiera no apear-me.

Ante esta razon se inclinó el relojero, y entrando en su tienda, sacó unos cuantos relojes entre los que el ginete eligió el mas bonito.

—¿Cuánto vale? preguntó.

—Doscientos cincuenta francos.

—Me conviene.

Y metiéndose el reloj en el bolsillo del chaleco, espoleó su caballo y partió al galope, dejando al relojero con un palmo de narices.

Hemos leído en el último número de *La Alianza del Pueblo*, un suelto, donde hablando de la sesion de apertura de la Juventud Católica, se arma un *totum revolutum de absolutismo, de doctrinarismo, de frailes y doctrina católica y economia política* y de no sabemos cuantas cosas mas.

Si no se tratará de liberales, con gusto entraríamos en polémica, pero como sabemos que no han de entendernos, les recomendamos un poco el *Catecismo* y lo que es el *liberalismo*, y la *política*, y la *monarquía absoluta* y la *libertad*, y si no les remitiríamos el tratado de *Regimie Principum* de Santo Tomás sino estuviera en lengua reacionaria. Cuando sepan todo esto hablaremos.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

En esta semana nuestro bondadoso y caritativo Obispo abandonará su Diócesis para obedecer el mandato del inmortal Pio IX, que como á todos los Obispos del Orbe, les manda asistir al Concilio. Mucho sentimos su ausencia siquiera sea temporal, pero nos consuela el objeto que la motiva. Mucho lo sentirán igualmente los pobres á los que para hacer menos sensible su salida, ha hecho limosnas, algunas de 500, 400, 100 y 40 reales, entregadas ó á las conferencias, y las mas, á familias vergonzantes. ¡Qué pocos rasgos de esta ven en los que se llaman padres y protectores del pueblo!

Gana indulgencia plenaria, aplicable por los difuntos, los que desde las Vísperas del día de los Santos, 1.º de Noviembre hasta el siguiente, visiten su propia parroquia y oren por los finados para que aquella gracia ha sido concedida.

Ayer 30 por la mañana vimos salir para Valladolid como de cincuenta á sesenta presos, unos en carros, otros á pie, yendo entre ellos el maldico de Topas que va á disposicion del Capitán General.

ANUNCIO.

MIS DIFICULTADES, NUM. 3.

Tengo miedo á los Curas,

por el R. P. Damas, de la Compañía de Jesús, vende en la *Propaganda Católica* de Palencia, 5 rs. docena y 57 el ciento, franco de porte.

SALAMANCA:

IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGLU,
Rua, 57.